

Los retos que amenazan el funcionamiento de los sistemas agrarios han situado a la resiliencia en uno de los principales puntos de la agenda europea. Las acciones y estrategias para que los sistemas sean más resilientes han de seguir seis principios que describen cómo los actores de los sistemas agrarios y su entorno (gobierno, actores en la cadena de valor, instituciones financieras y otros) deben actuar. Las rutas de implementación que permiten concretar estos principios en recomendaciones son específicas de cada región y sector, y para su definición se ha de seguir un diálogo político como proceso de co-creación.

Los retos que amenazan el funcionamiento de los sistemas agrarios como las sequías o caída de precios, originados por shocks o presiones en el largo plazo como el cambio climático, incertidumbre geopolítica, conflictos comerciales, cambios en las preferencias de los consumidores, así como la reciente crisis del COVID-19, han situado a la resiliencia entre uno de los principales puntos de la agenda europea. Asegurar la resiliencia de los sistemas agrarios es uno de los principales objetivos de la propuesta de la Comisión Europea para la Política Agraria Común (PAC) post-2020. El Pacto verde y la Estrategia de la granja a la mesa, la Estrategia de biodiversidad y el Plan de recuperación y resiliencia de la Unión Europea refuerzan este interés por la resiliencia. De este modo, el entorno institucional y socio-económico en el que se encuentran los sistemas agrarios han de estimular su capacidad de resistencia, adaptabilidad y transformabilidad, así como de anticipación.

6 principios clave para favorecer la resiliencia propuestos por SURE-Farm

SURE-Farm ha analizado la resiliencia de los sistemas agrarios europeos aplicando varias perspectivas y metodologías. Basados en este trabajo, SURE-Farm propone seis principios de resiliencia y rutas de implementación para favorecer la resiliencia de los sistemas agrarios. Los principios de resiliencia describen cómo los actores en los sistemas agrarios y su entorno han de actuar para fortalecer la resiliencia. Están basados en un análisis sistemático del comportamiento de los sistemas, es decir, en el análisis de las decisiones tomadas por los actores del sistema y su entorno sobre cómo actuar frente a los retos que les amenazan.



1. Cuando un sistema agrario no puede hacer frente a un reto, su entorno debe de proveer recursos para su recuperación, pero siempre de manera temporal mientras que se aborda la resolución de la verdadera causa.



2. Ocurrido un shock, los recursos han de movilizarse para fortalecer la capacidad de anticipación, así como de adaptación y transformación, con el fin de evitar la dependencia de soluciones externas y fortalecer la capacidad de reacción del sistema.



3. El entorno del sistema agrario debe de ayudar al sistema agrario a detectar y analizar los retos a largo plazo que están presionando al sistema, de modo que aumente su resistencia, así como su capacidad de adaptación y transformación en el largo plazo.



4. El entorno del sistema agrario debe de fomentar la diversidad de respuestas, en vez de focalizarse en una limitada selección de acciones que favorezcan la resiliencia.



5. Los sistemas agrarios y su entorno deben de definir el adecuado balance en la distribución de recursos para hacer frente a retos inmediatos versus futuros.



6. Se requiere un análisis más sistemático y en profundidad de las causas de los retos por un lado y de los orígenes de la vulnerabilidad del sistema por otro, para evitar una definición del problema y de sus soluciones que no atiendan a la situación real.

Rutas de implementación para la resiliencia: la necesidad de un diálogo político

El análisis de los sistemas agrarios ha derivado en la definición de seis principios que guían a los sistemas agrarios y su entorno en las acciones a llevar a cabo para estimular la resiliencia. Traducir estos principios en recomendaciones concretas requiere de un enfoque regional y/o del sistema agrario concreto. Para ello, se recomienda un diálogo político entre todos los actores relevantes del sistema y su entorno. Dicho diálogo político facilita la discusión entre diferentes grupos de interés para la búsqueda de soluciones a un problema común. En SURE-Farm dicho diálogo político ya ha sido iniciado a través de la organización de talleres in 11 casos de estudio en Europa orientados a la definición de las acciones y estrategias que favorecen la resiliencia basados en los 6 principios de resiliencia propuestos. Si bien, las acciones recomendadas en los talleres son específicas de cada caso de estudio, es posible proponer 14 acciones comunes:

1. Desarrollar nuevos acuerdos institucionales en la cadena de valor y promover la diversidad de canales de venta.
2. Invertir recursos en la diferenciación del producto y nuevos modelos de negocio.
3. Aumentar la inversión en desarrollo rural y mejorar el atractivo de las zonas rurales, especialmente para las nuevas generaciones.
4. Fortalecer el emprendimiento de los agricultores y ganaderos a través de la formación, el aprendizaje social y servicios de asesoramiento, así como el fortalecimiento de los Sistemas de Conocimiento e Innovación agrarios (AKIS).
5. Invertir recursos en la adaptación de los sistemas de producción y marketing.
6. Sensibilizar a la población sobre las presiones a largo plazo a las que han de hacer frente los sistemas agrarios.
7. Premiar a los agricultores y ganaderos por la provisión de bienes públicos.
8. Desarrollar y mantener una visión a largo plazo a nivel explotación, sistema agrario y político.
9. Invertir en el análisis de sistemas agrarios alternativos (adaptados o transformados)
10. Desarrollar instituciones que faciliten que los sistemas agrarios sean más flexibles.
11. Involucrar múltiples actores para que aúnen esfuerzos en la puesta en marcha de una combinación de estrategias y acciones, evitando la dependencia de un único instrumento.
12. Estimular la diversidad de estrategias de gestión de riesgos.
13. Facilitar el acceso a la tierra y al mercado laboral.
14. Apoyar la cooperación horizontal y vertical en los programas de desarrollo rural.

Un amplio grupo de actores de los sistemas agrarios en Europa comparten la percepción de SURE-Farm de que mejorar la resiliencia del sector es necesario y urgente. Desde SURE-Farm defendemos la idea de que abordando estos seis principios de resiliencia y adoptando su amplio set de recomendaciones, los actores en el sistema y su entorno, a través de un esfuerzo aunado, pueden mejorar la resiliencia de los sistemas agrarios en el futuro.

Nota para editores

Puede encontrar toda la información del proyecto SURE-Farm en la página web: <http://surefarmproject.eu>

